

RESUMEN COMPLETO

La isla del tesoro

de Robert Louis Stevenson

La lámpara encendida

Una historia de piratas

La isla del tesoro es la gran novela de piratas de Robert Louis Stevenson. La cuenta su protagonista, Jim Hawkins, ya adulto, que recuerda la aventura que vivió cuando era un muchacho.

Él mismo dice al empezar que no revelará dónde está la isla, porque todavía queda allí parte del tesoro sin desenterrar.

Esta noche te la cuento entera, de principio a fin, incluido el final.

El viejo capitán

Los padres de Jim tienen una posada junto al mar, el Almirante Benbow. Un día llega a alojarse un viejo marino, con una gran cicatriz en la cara y un baúl enorme. Se hace llamar el capitán, aunque en su brazo lleva tatuado otro nombre: Billy Bones.

Bebe ron sin parar, asusta a todos los clientes y canta una vieja canción de marineros: «Son quince los que quieren el cofre de aquel muerto, yo-ho-hó, ¡viva el ron!».

Le paga a Jim unas monedas para que vigile si aparece por allí un marinero con una sola pierna.

Una mañana llega un hombre al que llaman Black Dog. Los dos se pelean a sablazos, y el capitán sufre un ataque. El médico del pueblo, el doctor Livesey, le advierte que si sigue bebiendo morirá.

El ciego

Poco después muere el padre de Jim. Y una tarde de niebla aparece por el camino un mendigo ciego, con una venda verde sobre los ojos. Se llama Pew.

El ciego le entrega al capitán un aviso de los piratas. El viejo marino, aterrado, cae fulminado y muere.

Jim y su madre abren el baúl para cobrar lo que se les debe. Entre la ropa encuentran dinero y un paquete cerrado. Huyen justo a tiempo, porque los piratas llegan para asaltar la posada.

Cuando aparecen unos jinetes, los piratas escapan. Pew, ciego y abandonado por sus compañeros, corre sin saber hacia dónde y muere bajo los cascos de un caballo.

El mapa

Jim lleva el paquete al doctor Livesey y al caballero Trelawney, un señor rico y entusiasta.

Al abrirlo encuentran el mapa de una isla, con montañas, bahías y una cruz roja: es el tesoro del capitán Flint, el pirata más temido de su tiempo.

El caballero decide comprar un barco y salir a buscarlo. El doctor irá como médico, y Jim como grumete.

La Española

El barco es una goleta preciosa llamada La Española. Su capitán es el capitán Smollet, un hombre serio y desconfiado, al que no le gusta nada la tripulación que ha contratado el caballero.

El cocinero es John Silver, un marinero alto y fuerte al que le falta una pierna, y que se mueve con una muleta con una agilidad increíble. Tiene un loro al que llama Capitán Flint, que grita: «¡Piezas de a ocho!».

Silver es simpático, amable, y se gana enseguida la confianza de Jim.

El barril de manzanas

Una noche, cerca ya de la isla, Jim se mete en un barril de manzanas para coger una. Allí dentro, a oscuras, oye una conversación que le hiela la sangre.

Silver habla con otros marineros. Todos fueron piratas de Flint, y planean amotinarse en cuanto encuentren el tesoro, y matar a los demás.

En ese momento el vigía grita: «¡Tierra!». Jim sale del barril y corre a contar a sus amigos lo que ha oído.

Ben Gunn

Al llegar a la isla, parte de la tripulación baja a tierra. Jim, sin pensarlo, salta a uno de los botes y se escapa al bosque.

Allí ve cómo Silver mata a un marinero que se niega a unirse a los piratas. Jim huye aterrado, y se encuentra con un hombre extraño, medio salvaje, vestido con harapos.

Es Ben Gunn, un antiguo pirata de Flint, abandonado en la isla hace tres años. Lleva todo ese tiempo solo, y sueña con un pedazo de queso.

El fortín

Mientras tanto, el capitán, el doctor y el caballero abandonan el barco con los marineros leales, y se refugian en un viejo fortín de troncos, rodeado de una empalizada.

Los piratas lo atacan. Hay disparos, heridos y muertos en los dos bandos. Jim consigue reunirse con sus amigos dentro del fortín.

Jim en el barco

Una noche, Jim vuelve a escaparse. Encuentra el pequeño bote de Ben Gunn, rema hasta La Española y la suelta para que se aleje con la corriente.

Al día siguiente sube a bordo y se encuentra con Israel Hands, el timonel pirata, herido. Juntos llevan el barco hasta una cala escondida.

Pero Hands intenta matarlo. Jim trepa por los palos del barco, y el pirata le lanza una daga que lo clava al mástil. Jim dispara sus pistolas, y Hands cae al agua y se hunde para siempre.

Prisionero de los piratas

Herido y agotado, Jim vuelve al fortín de noche. Pero allí ya no están sus amigos: están los piratas.

Ahora es su prisionero. Los piratas quieren matarlo, pero Silver lo protege. Ellos le entregan a Silver un papel ennegrecido con carbón, con una palabra escrita: «Depuesto». Silver, astuto, los convence enseñándoles algo que nadie esperaba: el mapa del tesoro, que el doctor le ha dado.

La búsqueda del tesoro

Los piratas salen a buscar el tesoro, con Jim atado a Silver con una cuerda.

Por el camino encuentran un esqueleto humano, colocado de forma extraña, señalando la dirección del tesoro. Los piratas se asustan. Y de pronto, entre los árboles, una voz canta la vieja canción de Flint. Creen que es el fantasma del capitán.

Al llegar al lugar señalado, encuentran solo un hoyo vacío. Alguien se les ha adelantado. Dentro solo hay una moneda de dos guineas.

Los piratas se vuelven furiosos contra Silver y Jim. Pero en ese momento suenan disparos desde el bosque: son el doctor, Ben Gunn y un marinero leal.

El secreto de Ben Gunn

El misterio se aclara. Ben Gunn había encontrado el tesoro mucho antes, y lo había trasladado, viaje tras viaje, a una gruta en lo alto de la isla.

El doctor lo sabía. Por eso entregó el mapa a Silver: ya no servía para nada.

En la gruta, Jim ve el tesoro: montones de monedas de todos los países, doblones, luises de oro, guineas y piezas de a ocho. Tardan días en cargarlo todo en el barco.

La vuelta a casa

Los piratas que quedan con vida se quedan en la isla.

Durante el viaje de regreso, en un puerto de la América española, Silver desaparece. Ben Gunn le ayuda a escapar en una lancha, y el viejo pirata se lleva uno de los sacos, con unas quinientas guineas. Nunca vuelven a saber de él.

Cada uno recibe su parte del tesoro. Ben Gunn gasta sus cinco mil libras en pocas semanas, y termina como portero, contando sus aventuras a los niños del barrio.

Y Jim confiesa que nada lo convencerá de volver a aquella isla maldita. Todavía, en sus peores pesadillas, oye el mar rompiendo contra la costa, y la voz aguda del loro gritando: «¡Piezas de a ocho! ¡Piezas de a ocho!».

Lo que nos deja

La isla del tesoro es una aventura perfecta: tiene mapas, piratas, traiciones, una isla misteriosa y un tesoro escondido.

Pero también es la historia de un muchacho que crece, que aprende a ser valiente y a distinguir a las personas por lo que hacen, y no por lo que parecen. Y nos deja uno de los villanos más fascinantes de la literatura: John Silver.

Y nos deja una pregunta para esta noche: ¿te atreverías tú a embarcarte rumbo a la isla del tesoro?

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.